

Boletín



Oficial

EXTRAORDINARIO

DE LA PROVINCIA DE SEGOVIA.

ORGANIZACION

de 80 batallones de Voluntarios de la República.

Dirección general de Infantería.

Organización. — Circular número 138.—El Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, con fecha de ayer, me dice lo que sigue:

Por la Presidencia del Poder Ejecutivo de la República, con fecha 17 del actual, se me comunica la orden siguiente:—La Asamblea nacional en uso de su soberanía decreta y sanciona la siguiente ley:

Artículo 1.º Se autoriza al Gobierno para organizar 80 batallones con el nombre de Voluntarios de la República, cada uno de á seis compañías y 600 plazas.

Art. 2.º Los cuadros de estos cuerpos se formarán con Jefes, Oficiales, sargentos primeros y cabos primeros de cornetas pertenecientes á las reservas, y por los individuos de las dos primeras clases citadas que se hallen en situación de reemplazo y sean necesarios para completar el número reglamentario.

Art. 3.º Las plazas de sargentos segundos, cabos primeros y cabos segundos se cubrirán con voluntarios que, además de reunir las circunstancias de tener buena conducta, saber leer y escribir y probar la aptitud necesaria para el desempeño de dichos empleos, presenten en los centros de recluta el número de alistados siguientes: 30 los que deseen ser sargentos segundos; 20 los cabos primeros, y 10 los cabos segundos.

Art. 4.º Se señalan los sueldos y gratificaciones reglamentarias á los Jefes y Oficiales procedentes de los cuadros de las reservas y de la situación de reemplazo. Las demás clases disfrutarán los habéres que á continuación se espresan:

Tres pesetas los sargentos primeros.

Dos pesetas 50 céntimos los sargentos segundos.

Dos pesetas 25 céntimos los cabos primeros, cabos segundos y cornetas.

Dos pesetas los soldados.

Y una ración de pan diaria cada plaza de tropa y 50 pesetas de primera puesta.

Art. 5.º Los Jefes, Oficiales y tropa optarán á las mismas recompensas que se otorguen á los de los cuerpos del ejército y á las vacantes de sangre, retiros por inutilidad y demás goces determinados por los reglamentos. Además los cabos y soldados tendrán derecho á 4 reales diarios en caso de que resulten inútiles en función de guerra ó de resultas de ella.

Art. 6.º Los batallones de Voluntarios de la República estarán sujetos á cuantas disposiciones rigen relativamente al régimen, disciplina y administración de los cuerpos del ejército.

Art. 7.º No se exigirá talla determinada á los Voluntarios de la República; pero habrán de tener la robustez necesaria y la edad de 18 á 40 años.

Art. 8.º Se amplian los créditos comprendidos en el presupuesto del Ministerio de la Guerra, para subsistencias militares, armamento y equipo, trasportes y cuerpos del ejército en las cantidades necesarias para atender á la organización de los Voluntarios.

Art. 9.º Se autoriza al Gobierno:

Primero. Para arbitrar recursos por medio de un préstamo con garantía de los pagarés de los compradores de las minas de Riotinto ó para descontar estos pagarés.

Segundo. Para negociar en suscripción pública, con arreglo á la ley de su creación, ó para pignorar los billetes hipotecarios que vuelvan al Tesoro, á medida que se liberen por el pago en metálico de las dos terceras partes de los intereses de la Deuda pública.

Art. 10. El Ministro de la Guerra y el de Hacienda dictarán las disposiciones que consideren convenientes para el cumplimiento de esta ley. (1)

(1) Se ha hecho caso omiso de los dos artículos adicionales comprendidos en esta ley, porque no se refieren á la organización de los batallones de voluntarios de la República.

Por el Ministerio de la Guerra, se han dictado con fecha 25 del actual, las instrucciones siguientes:

«A fin de llevar á efecto la ley de 17 del actual, disponiendo la organización de 80 batallones francos de la República, con la urgencia que el bien del país exige para acabar prontamente la guerra que se sostiene en una parte del territorio, el Gobierno de la República, ha tenido á bien dictar las reglas siguientes:

1.ª Se declaran centros de recluta para la admisión de voluntarios francos de la República las capitales ó cabzazas de demarcación donde residen los actuales batallones de reserva, cuyo personal de Jefes, Oficiales é individuos de tropa se dedicará desde la fecha en que se reciban estas instrucciones y por todos los medios que su celo les sugiera á promover el alistamiento dispuesto por dicha ley, procurando con tal objeto vencer cuantos inconvenientes se presenten á la mas pronta organización de las fuerzas de que se trata.

2.ª El tiempo del empeño será por dos años, con arreglo al artículo 8.º de la ley de 18 de Febrero último, á no ser que antes de este tiempo termine la guerra, en cuyo caso cesará el compromiso; pero los voluntarios serán preferidos para ingresar en el Ejército activo con las condiciones marcadas en la precitada ley.

3.ª Los voluntarios antes de que se les admita en los cuerpos, serán reconocidos por Oficiales de Sanidad militar, con cuyo objeto se comisionará uno para cada batallón que se organiza; y á falta de Facultativos de esta clase, se autoriza para desempeñar este servicio á los de los pueblos cabezas de demarcación á quienes los respectivos Jefes estimen conveniente nombrar, los cuales disfrutarán la gratificación de una peseta 50 céntimos, con arreglo al artículo 16 del reglamento de recluta para Ultramar de 27 de Octubre de 1865, por cada voluntario que sea reconocido y admitido por tener la robustez necesaria, satisfecha con cargo á los interesados.

4.ª A fin de promover y facilitar por todos los medios posibles esta recluta, los Jefes de los cuerpos dispondrán la inmediata salida de comisiones ó banderines compuestas cada una de un Oficial y un Sargento primero, para que recorriendo los principales pueblos de la demarcación del cuerpo respectivo, den á conocer en ellos las ventajas que se ofrecen á los que se alisteen, y estimulen la recluta de voluntarios, para lo cual llevarán consigo un ejemplar de las ins-

trucciones que se dicten; debiendo dichos Jefes solicitar de los Gobernadores civiles que con toda urgencia las publiquen en los Boletines oficiales, para que los alcaldes de los pueblos puedan contribuir por los medios que estén á sus alcances al pronto reclutamiento de los voluntarios francos de la República en el número determinado.

5.ª Las comisiones móviles irán provistas de una hoja itineraria de los pueblos que hayan de recorrer, que les facilitarán los Jefes de los cuerpos, en las cuales las autoridades militares ó los alcaldes respectivos anotarán los días en que hubieren verificado su llegada y salida. Al regresar á los cuerpos, se les abonará por cada 30 días de marcha 30 pesetas á los Oficiales y 15 á los Sargentos primeros, con arreglo á lo dispuesto para las reclutas con destino á Ultramar en los artículos 58 y 59 del reglamento de 27 de Octubre de 1865.

6.ª Para atender al pago de los alistados, se proveerá á las Comisiones mencionadas en el artículo anterior de los fondos que se consideren indispensables, con cuyo objeto se dictan las medidas oportunas para la entrega de los necesarios á los cuerpos de reserva. Los Oficiales empleados en este servicio disfrutarán de su sueldo por entero.

7.ª Desde la fecha en que cada cuerpo tenga reclutada y filiada la mitad de la fuerza de reglamento, los Jefes, Oficiales é individuos de tropa de los cuadros comenzarán á disfrutar por entero los sueldos, gratificaciones y habéres prevenidos en el art. 4.º de la ley; pero los voluntarios gozarán de su haber y ración de pan desde el mismo día en que sean alistados. En el caso de que algunos de estos, al presentarse en el cuerpo no resulte con la robustez necesaria, cuya circunstancia se recomienda muy particularmente á las comisiones móviles de recluta, serán despedidos sin que puedan optar á ninguna clase de indemnización, y los facultativos que los hubiesen reconocido serán responsables de los habéres percibidos por los individuos que resultasen inútiles.

8.ª Se completarán los cuadros actuales de los batallones de reserva hasta el número reglamentario en cuanto á Oficiales, Sargentos primeros, Maestros armeros, Cabos primeros de Cornetas y Cornetas, á medida que la Dirección general tenga conocimiento del alistamiento, en cada uno, de la mitad de la fuerza que tienen señalada, y la misma noticia se esperará para el destino de Capellanes y Oficiales de Sanidad militar á los respectivos.

9.º Cada uno de los 80 batallones de reserva actuales conservará su nombre y número, pero se llamará en lo sucesivo *Batallón de Voluntarios francos de la República de T.* núm. Su organización será semejante á la de los batallones de cazadores.

10. La plana mayor de cada batallón la compondrán:

- Un teniente Coronel, primer Jefe.
- Un Comandante, segundo Jefe.
- Un Capitán, Depositario.
- Un Capitán, Ayudante.
- Un Alférez, Abanderado.
- Un Capellán de entrada.
- Un Segundo Ayudante Médico.
- Un Cabo primero de Cornetas.
- Un Maestro armero

11. Cada compañía ha de tener:

- Un Capitán.
- Un Teniente.
- Dos Alféreces.
- Un Sargento primero.
- Dos Sargentos segundos.
- Cuatro Cabos primeros.
- Cuatro Cabos segundos.
- Tres Cornetas.

12. Los Cajeros y Habilitados continuarán desempeñando sus funciones en los cuerpos activos en que se convierten los de reserva, debiendo procederse desde luego á la elección de Oficial de almacén, cuya acta se someterá á la aprobación del Director general.

13. Los Capitanes generales de los distritos dispondrán la entrega del armamento y municiones correspondientes, tan pronto como lo soliciten los Jefes de los respectivos cuerpos.

14. A los voluntarios francos de la República, cuando se hallen acuartelados, se les suministrarán camas, juegos de utensilios y alumbrado; pero el carbón para la cocina de los ranchos será costeado por dichos individuos. Por las estancias de hospital que causen, se les hará el mismo abono y cargo que á las demás clases del Ejército.

15. Las prendas de vestuario y equipo de la tropa se designarán oportunamente por la Dirección general de Infantería, la cual cuidará de que reúnan á la circunstancia de tener poco coste, la de proporcionar suficiente abrigo y la necesaria comodidad á los voluntarios.

16. No se organizarán por ahora charangas en los batallones de voluntarios francos de la República, ni disfrutará por lo tanto de gratificación de música.

17. Mientras los batallones de voluntarios francos de la República permanezcan en la cabeza de sus respectivas demarcaciones, entenderán sus Jefes hasta nueva orden y en la forma que hasta aquí, en todo lo concerniente al instituto de cuerpos de reserva y al cargo que se les confiere por el artículo 5.º de la ley de 17 de Febrero último y á las demás obligaciones que se derivan de ella.

18. Los Coroneles, Jefes de las brigadas de reserva, contribuirán por su parte á la pronta organización de sus batallones respectivos, para lo cual se trasladarán á las cabezas de demarcación donde la recluta ofrezca menores resultados.

19. En el caso de que el número de voluntarios que se presenten en cada demarcación no llegue á completar el de 600 plazas por batallón, con el que se reuna se procederá á la organización del número de batallones que, con arreglo á la fuerza marcada en esta ley para cada uno de ellos, sea posible formar.

20. El Director general de Infantería queda autorizado para el destino y remoción de los Jefes, Oficiales y demás clases necesarias sin someterlo á la aprobación de este Ministerio, al cual dará solamente conocimiento, y para solicitar de los demás Directores el de los que pertenezcan á otros institutos. Dictará también las demás disposiciones necesarias para la completa organización de los

batallones de voluntarios francos de la República, y determinará cuanto concierne á la instrucción, administración y gobierno interior de dichos cuerpos, así como respecto á la equitativa aplicación de haber señalado á las clases de tropa para su alimentación, vestuario y demás necesidades.

Lo que traslado á V... para su conocimiento y con objeto de que se lleve á cabo la organización de los voluntarios de la República de que se trata con la mayor prontitud posible, he acordado que se observen las disposiciones siguientes:

1.º Inmediatamente despues que los Jefes de los Batallones de reserva, que se convierten en voluntarios de la República, reciban esta circular, nombrarán dos ó mas comisiones móviles, compuestas de un Oficial y un Sargento 1.º, los cuales serán elegidos por su reconocida actividad con el objeto mencionado en la regla 4.º de las instrucciones del Gobierno que preceden, cuya salida para los pueblos de la demarcación, se pondrá seguidamente en conocimiento de esta Dirección general. Estas comisiones darán parte diario á sus Jefes respectivos del número de voluntarios que admitan, y á los Oficiales y Sargentos empleados en ellas, les servirá de recomendación este servicio, el cual se anotará en sus hojas respectivas.

2.º Los Jefes de los Batallones de voluntarios de la República, para completar prontamente las seiscientas plazas asignadas á cada uno, se entenderán con los demás del Distrito militar correspondiente, á fin de que los que primeramente consigan reclutar aquella fuerza, puedan enviar á las cabezas de demarcación de los Batallones mas inmediatos los hombres que ya no deben admitir en los suyos por exceder de dicha cifra.

3.º A contar desde la fecha en que reciban la presente circular, los mismos Jefes darán parte á esta dirección cada día impar, por medio de telégrafo, del número de alistados en la forma siguiente:

Alistados hasta el día tantos.....	000
Id. posteriormente.....	000
Suma.....	000

Además se hará por escrito los domingos y jueves de cada semana.

4.º Los que demuestren mayor celo en el reclutamiento y organización de estas fuerzas, serán recomendados oportunamente al Gobierno, al cual se hará notar del mismo modo aquellos que manifiesten poco celo en este asunto ó se contenten con hacer lo preciso de su deber para los efectos que procedan y á fin de que se les destine á los primeros cuerpos organizados, para que los mas celosos puedan continuar contribuyendo á la pronta realización del alistamiento total que dispone la preinserta ley.

5.º Cuando los Batallones de voluntarios de la República consten de la mitad de la fuerza asignada, los Jefes solicitarán de los respectivos Capitanes Generales el armamento y municiones necesarios para seiscientas plazas, dando cuenta á la Dirección general y remitiendo copia del avalúo cuando lo reciban; pero antes de este caso, y segun vayan admitiéndose voluntarios, se pedirá el armamento mas indispensable para comenzar su instrucción.

6.º A medida que los voluntarios sean filiados, se dedicará de día el mayor número de horas posible para enseñarles á cargar y disparar sus armas, á la vez que la instrucción teórica y práctica necesaria; y por las noches antes de la retreta, se les leerán durante hora y media las leyes penales y cuanto está mandado relativamente al servicio de guarnición en tiempo de paz y de guerra. Los Jefes, Oficiales y clases de tropa, procurarán instruir á los voluntarios con la paciencia

y buen trato que recomiendan los reglamentos, dando frecuentes descansos durante las horas que se dediquen á ella, para no fatigarlos de modo alguno.

7.º Para cubrir las plazas de Cabo 1.º y de Cornetas, donde exista vacante, y completar los Cornetas hasta el número regimentario, los Jefes de los cuerpos procurarán admitir voluntarios con las circunstancias necesarias y que estén prevenidas respecto de los primeros en la orden de la Regencia de 13 de Abril de 1870.

8.º A fin de dar cumplimiento á lo prevenido en el artículo 3.º de la preinserta ley, respecto á la manera de formar los cuadros de empleo de Sargento segundo, Cabo primero ó Cabo segundo, de un documento en el cual conste el número de alistados que haya presentado; y si es igual ó mayor que el asignado á cada caso, se le expedirá desde luego el correspondiente nombramiento con el carácter de interino. En el caso de que no proporcionen el número de voluntarios determinado por la ley, se dará preferencia para los nombramientos de mas categoría, á los que lo hayan hecho de mayor cifra.

9.º Luego que los cuerpos cuenten con la mitad de la fuerza y que haya trascurrido un mes desde la fecha de la admisión de los aspirantes á empleos de tropa, se procederá á examinarlos de las materias reglamentarias, dando preferencia á las militares y fijándose principalmente en que posean la práctica suficiente para el desempeño de sus respectivas clases. Del resultado del acto, en el cual tomarán parte cuantos lo deseen aun sin contar en las filas aquel plazo y que se verificará á presencia de todos los aspirantes, se extenderá acta en la forma reglamentaria, aumentando en ella una casilla de observaciones para expresar las circunstancias especiales de cada uno.

10. Remitida á esta Dirección general dicha acta por duplicado, á la cual se acompañarán las filiaciones de los interesados y una relacion de los aspirantes á empleos de tropa con expresion numérica de los voluntarios que cada uno haya presentado, se dispondrá que se espidan los correspondientes nombramientos para completar los cuadros de clases de tropa de las compañías, en favor de los que prueben mejor derecho, tanto por haber proporcionado mayor número de voluntarios sobre el fijado, como por haber probado mas instrucción militar y otras recomendables circunstancias; debiendo los nombramientos de Sargentos segundos someterse á la correspondiente aprobación.

11. Desde la revista siguiente á la fecha en que se extiendan los nombramientos, entrarán los voluntarios en el goce de mayor haber á que por sus empleos les dá opción el art. 5.º de dicha ley.

12. El socorro diario de los Cabos, Cornetas y Soldados, consistirá en una peseta setenta y cinco céntimos, de cuya cantidad, si comen en rancho, dejarán con este objeto setenta y cinco céntimos de peseta y la peseta restante servirá para sobras con la aplicación que expresa el art. 10 de las obligaciones del Soldado. Los Cabos y Cornetas recibirán además en mano quincenalmente, el mayor haber que les está asignado.

Los 25 céntimos diarios restantes, los cuales importan mensualmente 7 pesetas y 30 cént., se distribuirán en la forma que sigue:

Cinco pesetas mensuales para el fondo individual de los voluntarios: una peseta setenta y cinco céntimos id. para el fondo de prendas mayores; y setenta y cinco céntimos id. para el fondo de entretenimiento.

13. En marcha y en operaciones, los cabos, cornetas y soldados comerán á voluntad en agrupaciones ó individualmente; pero en guarnición habrán de hacerlo en la forma prevenida en los reglamentos

respecto á los demas cuerpos del ejército. Se exceptúa de esta disposición á los que sean casados ó tengan familia en los puntos en que residan y á los que por circunstancias muy especiales dignas de tenerse en cuenta, pueda permitirseles en opinión de los Capitanes de las compañías, comer fuera de rancho, para lo cual obtendrán por escrito un permiso debidamente autorizado por los Jefes respectivos.

14. Abonándose á los voluntarios la cantidad de 50 pesetas para primera puesta, de ellas se dedicarán 40 pesetas para el fondo individual y las 10 restantes para el de prendas mayores.

15. Por separado se dictarán las disposiciones necesarias respecto á la forma y construcción del vestuario y equipo de los voluntarios de la República; pudiendo procederse cuando se reciban y en la forma reglamentaria, á hacer las diligencias preliminares en tales casos, respecto á las prendas menores mas precisas pero sin establecer compromiso alguno hasta que esta Dirección general dé la correspondiente autorización, lo cual hará en cuanto los cuerpos tengan la mitad de su fuerza.

16. Todos los efectos que existen en los Almacenes, mobiliario de Oficinas, arcas de fondo, y documentos de Detall y Contabilidad de los batallones de reserva, servirán para los de voluntarios de la República que se organizan sobre la base de aquellos; debiendo solicitarse autorización para adquirir los efectos reglamentarios que falten, pero sin proceder á verificarlo hasta que cuenten la mitad de la fuerza reglamentaria.

17. Las disposiciones que rigen sobre el Detall, contabilidad y administración y relativamente al régimen y disciplina de los cuerpos del Ejército, se observarán en los cuerpos de voluntarios de la República.

18. Para que cuando llegue el caso de que los batallones de voluntarios de la República salgan de sus respectivas demarcaciones, no ofrezca dificultad alguna la entrega á los Jefes que se nombren, de todos los documentos pertenecientes al personal de tropa de la Reserva y de las cajas de quintos, se cuidará de que estos obren con la debida separación y que de la misma manera se coloquen los que correspondan al encargo que se confiere por el art. 5.º de la ley de 17 de Febrero último á los Jefes de los batallones de reserva, al cual hace referencia la regla 17 de las instrucciones expedidas por el Gobierno con fecha 23 del actual.

Lo que traslado á V... para su inteligencia y puntual cumplimiento:—Dios guarde á V... muchos años.—Madrid 27 de Marzo de 1873.—Sofias.